

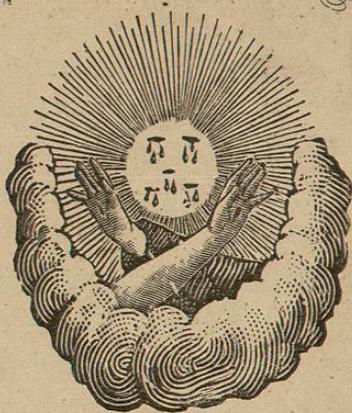
BT660
P85
A3

BT660

.P85

A3

Acta levantada en León



El 9 de Febrero de 1903

EN LA

GRAN SOLEMNIDAD DE RECEPCION

DE

Ntra. Madre Sma. del Pueblito.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

LEON

IMPRESA DE GÓMEZ HERMANOS

812

182

38812

001182

BT 660

.P85

A3



1080015087



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

TENIENDO que partir para Querétaro con el fin de practicar mis santos ejercicios espirituales, arreglé mi viaje el que verifiqué saliendo de esta el miércoles 21 de Enero del presente año y regresando sin novedad el viernes 30 del mismo.

Durante mis días de retiro tuve una idea que acogí con entusiasmo y sin pérdida de tiempo me propuse realizar.

El jueves 29 á las 12. 45 p. m. hablé con N. M. R. P. Ministro Provincial Fr. Angelo Ruiz y Ruiz manifestándole que altamente agradecido por el respeto y caridad con que, sin merecerlo, siempre me han tratado los habitantes de esta Ciudad y ansiando corresponder de alguna manera estas finezas deseaba hablar con las monjas Claras para pedirles la hermosa Imagen de Ntra. Madre Sma. del Pueblito que ellas tenían y hacerles en esta insigne y veneranda Imagen un riquísimo presente. Una vez enterado S. P. M. R. contestó que aprobaba en todas sus partes dicha idea y que si las religiosas accedían, él con toda su voluntad otorgaba su permiso.

El Viernes 30 á las 11. 45. a. m. estuve con las hijas de nuestra Madre Sta. Clara, Sor Angelina y Sor Loreto, únicas que existen de tan benemérita é ilustre Comunidad; les expuse mi pretensión y tan luego como la escucharon condescendieron y con un santo desprendimiento me entregaron la Soberana Imagen que deposité en el Convento de la Sta. Cruz, bajo el cuidado del M. R. P. Guardián, mientras arreglaba la manera de traerla.

El martes 3 de Febrero del citado año, decidí que

38812
001182

una comisión formada por los Sres. D. Martín Landeros y D. Mauricio Neri, fervientes hijos de la V. O. T. de N. S. P. S. Francisco, se presentaron en Querétaro á recibir de manos del M. R. P. Fr. Bernardo Fernández el valiosísimo Tesoro de quien había tenido la honra de ser custodio é inmediatamente se volvieron al siguiente día miércoles 4.

En esta misma fecha á las 10 a. m. convoqué una asamblea general tanto de la Hermandad del Sto. Sepulcro como de la V. O. T. para anunciarles la llegada de nuestra querida Madre y al saber tan grata nueva, todos los que me oían revelaban en sus semblantes el grande gozo de que se hallaban inundados sus corazones. Al terminar, nombré 5 Sras. y 5 Sritas. que fueron las siguientes: Sras. Josefa F. Vda. de Doblado, Nieves V. Vda. de Hernández, Dolores V. Vda. de Gutiérrez, Guadalupe U. de Maldonado é Isabel A. de Malacara. Sritas. Jesús Barreto, Refugio Loera, Josefina Hernández, Francisca Malacara y Carmen Obregón; presididas por el Sr. Secretario de Tierra Santa D. José Urteaga, para que en la tarde de ese día fueran á Silao á dar la bienvenida á tan Augusta Señora. Despues organicé otra nueva comisión encabezada por el Sr. Ministro de la V. O. T. D. Ignacio Güemes y cuyos demás miembros fueron los Sres. Juan Maldonado, Pablo Malacara, y Jesús Gaona Rojas, quienes debían ir en un tranvía especial á recibirla á la estación, reservándome yo para su recepción solemne en la casa habitación de la Sra. Josefa F. Vda. de Doblado, donde me acompañaron además de los Celadores y Celadoras del Sto. Sepulcro y de la V. O. T. varias personas, estando todos animados de un santo regocijo para rendir su primer homenaje de amor y gratitud á la que es Madre de los pecadores.

En el acto que tomé en mis manos á la Sma. Señora la descubrí, teniendo los asistentes velas encendidas, y con cruz alta y ciriales la conduje procesionalmente al oratorio privado de dicha casa, donde se le cantaron tres Ave marías, Letanía y Salve: permaneciendo en ese lugar entre tanto era su entrada triunfal en nuestra Iglesia. Para que desde luego comenzara á tener cultos,

todos esos días celebré el Santo Sacrificio de la Misa en el mencionado Oratorio á las 7 a. m. y por la noche, después de un sencillo ejercicio, se cantaba la Salve; asistiendo en la mañana las Celadoras, y en la noche cuantas personas así lo deseaban.

El viernes 6, invité al Ilmo. y Rmo. Sr. Lic. D. Maximiano Reynoso y del Corral, para que conociera á nuestra adorada Madre, lo que luego aceptó viniendo á orar ante tan veneranda Imagen.

Habiéndome fijado en que la corona y aureola del Santo Niño, así como la aureola, corona y media luna de la Sma. Virgen eran de hoja de lata, resolví poner cuantos medios estuvieran á mi alcance, para renovárselas; y al efecto, en la madrugada del 6 mandé á la capital de la República á D. Tomás Aguilar, persona muy activa é hijo de mi P. S. Francisco, con una carta recomendativa de la Sra. Farael de Doblado para la Sra. Dolores C. de Aceves, en la que le encarecía tuviera la bondad de acompañar á dicho Señor á hacer la compra, lo que fielmente cumplió con todo gusto.

El domingo 8 en la mañana, me entregó nuestro hermano las ya citadas piezas, teniendo las ráfagas 12 estrellas é igual número de piedras blancas cada una, y las coronas, la del divino Niño, 30 piedras y la de la Sma. Madre 41, todas también blancas; siendo ambas cosas de un gusto delicado.

Allanadas al fin todas las dificultades, anuncié la gran solemnidad para el 9 de Febrero.

Amaneció, pues, el tan dichoso día para los venturosos hijos de la católica León, Ciudad privilegiada de la gran Madre de Dios y á la que siempre ha distinguido con una serie no interrumpida de abundantísimas gracias y especialísimos favores. Después de libradas mis últimas órdenes, á las 9. 45. a. m. deposité en las manos de los apreciables sacerdotes D. Luis G. Gordoá y D. Bernardo Chávez la sacrosanta Imagen, que en el carruaje particular de la Sra. Andrea T. Vda. de Boleaga, condujeron personalmente hasta nuestro Templo, el que se encontraba totalmente lleno de fieles que henchidos de un santo entusiasmo anhelaban el feliz momento de cono-

cer á su dulcísima Madre, bajo su advocación tiernísima del Pueblito. Al pisar los umbrales de la Iglesia se dejaron oír los acordes de una magnífica orquesta, que acompañada de un buen número de voces, ejecutaron con admirable maestría la Salve del «Molinero de Subiza;» entretanto era llevada nuestra amorosa Madre envuelta en una nube de confetti y serpentinas, hasta el altar mayor, donde después de incensarla, fué colocada en el trono, apadrinando tan conmovedor y solemnísimo acto, respetables caballeros y distinguidas damas de la selecta sociedad Leonés. Inmediatamente procedí al rezo del Santísimo Rosario, con misterios cantados, lo mismo que la salve y letanía.

A las 11. 15. a. m. los Sres. D. José M. Calvillo y D. Juan Maldonado se dirigieron al Palacio Episcopal para acompañar á nuestro dignísimo Prelado Diocesano Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores, que de muy fina voluntad se dignó entonar el Tedeum, el que una vez terminado, dirigió á todos los asistentes un bellissimo panegirico de Ntra. Sma. Madre, exhortándolos y encareciéndoles la devoción á tan augusta Señora.

Antes de terminar, me permito tratar otros puntos que no puedo pasar en silencio, siendo el primero hacer saber á todos que de acuerdo con el Sr. Ministro y los V. V. Discretorios así como con los Sres. y Sras. que forman el Centro Diocesano de Tierra Santa, disponemos y mandamos que solo podrá salir de nuestra Iglesia la Soberana Señora en dos casos: enfermedad grave del Prelado Diocesano y del R. P. Comisario; exceptuando estos, nadie nunca por ningún motivo la podrá sacar. También acordamos nombrar un cuerpo de camaristas que directamente sirvan á Ntra. Sta. Madre, y otro de propagadores de su culto; dichos cuerpos en lo sucesivo serán elegidos por los venerables Discretorios: ahora por ser la primera vez, me reservé ese derecho, nombrando yo á las personas siguientes:

CAMARISTAS

Sras. Josefa Farael V. de Doblado, Guadalupe L. Vda. de Urtaza, Nieves V. Vda. de Hernández, Guadalupe U.

de Maldonado, Manuela V. de Calvillo, Refugio M. de Urteaga, Sritas. Jesús Barreto, Refugio Loera, Dolores Manrique, Luz Boleaga, Josefina Hernández, y Guadalupe Doblado Farael, Presidenta.

PARA PROPAGADORES

Sres. Eucario Murillo, Darío Clemente, Martín Landeros, Félix Hernández, Luz Sánchez, Piedad Ontiveros, Santos Araiza, Eustacio Vargas, Guadalupe Barboza, Eustacio Piña, Francisco Herrera, y Tomás Aguilar, Presidente.

Otro de los puntos es dar á la familia Doblado, con toda lealtad y sinceridad, tanto por mí como á nombre de las personas que asistieron á la gran fiesta de recepción, un voto ferviente de gracias por la esplendidez con que me trató durante ese periodo de tiempo y por la benevolencia que con todos usó, franqueándoles su casa sin reserva pues, corazones normados por la gratitud, jamás pueden olvidar acciones de esa naturaleza. Además, felicitamos muy cordialmente á nuestra apreciable hermana la Srita. G. D. F. por lo inspirada que estuvo para interpretar la hermosísima Salve del P. Lorenzo Caratelli.

Esta acta será depositada con toda solemnidad á los piés de la Sma. Virgen María, el 10 de Mayo, día en que la Iglesia Nuestra Madre la solemniza bajo esta advocación, quedando asegurada bajo una llave de plata, la que conservará la Presidenta de las camaristas.

Concluyo nombrando custodios de la Sta. Imágen á los Dignatarios y Dignatarias tanto de la V. O. T. como de la Hermandad del Sto. Sepulcro.

LEÓN, 9 DE FEBRERO DE 1903.

Fray Buenaventura de los Dolores Beltrán,
Visitador Comisario de la V. O. T.

38

001

